Figura antropomorfa con máscara y tocado

Colección	El México antiguo. Salas de Arte Prehispánico
Cultura	Tradición Mezcala
Estilo	-
Región	Cuenca media del Balsas
Año	500 a.C.-900 d.C.
Período	Preclásico tardío-Clásico tardío
Técnica	Piedra tallada y pulida
Medidas	11.5 x 1.8 x 4 cm
Ubicación	Sala 7. La muerte
Artistas	-
Investigadores	Pablo Escalante Gonzalbo

Descripción

Las figuras de la tradición Mezcala representan uno de los mayores desafíos para el estudio del arte mesoamericano. Dicha tradición es, en realidad, un tema casi pendiente para la arqueología mesoamericanista. La mayor parte de las piezas que se conocen proceden de la extracción espontánea practicada, sobre todo, a mediados del siglo XX. La similitud material, técnica y formal de los grupos de objetos, y la certeza de que proceden de lotes de obras que ingresaron en grupo a los museos y colecciones ha permitido hacerse una idea del repertorio al que conocemos como “Mezcala”, por haber noticia de que muchas piezas se ubicaron en las proximidades de este afluente del Balsas Medio, en tiempos en que se abrían caminos y las comunidades rurales interactuaban con los ingenieros y los primeros viajeros de las carreteras.

Constan en otras fichas descriptivas de la colección del Museo Amparo, las características básicas de este arte en piedra, con tallas predominantemente esquemáticas que prefieren la abstracción. Si bien hay algunas figuras de tipo más naturalista, a la manera olmeca, es mucho más frecuente, como en esta pieza, que sea un conjunto de líneas rectas, con gran economía, lo que produce la forma y moderada expresión de las figuras. El método de talla, con el deslizamiento del filo de un canto muy delgado o con la fricción de una cuerda tensada por un arco, a manera de segueta, da lugar a figuras preferentemente simétricas.

La pieza es pequeña, de color obscuro y superficie brillante. Tiene dimensiones más pequeñas que las figuras humanas de pie, en vista frontal y más bien planas, que son más frecuentes. Es chica como las cuentas de un collar, pero tiene la peculiaridad de no mostrar perforaciones para ser suspendida. Se asemeja al grupo de los pequeños animales que consideramos acompañantes de las figuras humanas en los contextos funerarios.

La figura humana tiene los brazos y manos pegados en el cuerpo y sobre el abdomen, postura muy común en la tradición Mezcala. Este pequeño antropomorfo parecería más bien un amuleto y pudiera ser una representación del alma o receptor de alguna fuerza del difunto; cabe en la palma de la mano.